



EL ENFOQUE CUALITATIVO Y SUS APORTES PARA ESTUDIAR EL ESPACIO RURAL: UNA EXPERIENCIA DESDE LA NUEVA RURALIDAD EN COLOMBIA

*A ABORDAGEM QUALITATIVA E SUAS CONTRIBUIÇÕES PARA ESTUDAR
O ESPAÇO RURAL: UMA EXPERIÊNCIA A PARTIR
DA NOVA RURALIDADE NA COLÔMBIA*

*THE QUALITATIVE APPROACH AND ITS CONTRIBUTIONS TO STUDY RURAL
SPACE: AN EXPERIENCE FROM THE NEW RURALITY IN COLOMBIA*

*Rosa Inés Babilonia Ballesteros*¹ 
Pontificia Universidad Católica de Chile

*Júlio César Suzuki*² 
Universidade de São Paulo, Brasil

Resumen: Para comprender los procesos de transformación de las prácticas agrícolas desarrolladas por los habitantes rurales de tres corregimientos del Bajo Sinú, Colombia, y caracterizar las actividades económicas resultantes de la expansión del modelo neoliberal, se aplicaron diferentes técnicas para recopilación de información cualitativa, destacando entrevistas en profundidad tanto individuales como en grupo, historias de vida y observación participante. A partir de la triangulación hermenéutica y la identificación de categorías claves, se articuló la información obtenida en terreno, evidenciando que la nueva ruralidad es una aproximación teórica que explica la existencia de un diverso conjunto de actividades económicas en espacios rurales con marcada tradición agrícola. Las prácticas agrícolas y la relación de los campesinos con el manejo ancestral de las aguas de la Ciénaga Grande del Bajo Sinú han sido

¹Geógrafa, M.Sc. en Geografía. Doctoranda en Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. ribabilonia@uc.cl.

² Graduado em Geografia (UFMT, 1992) e em Letras (UFPR, 2004), com mestrado (USP, 1997) e doutorado (USP, 2002) em Geografia Humana e estágio pós-doutoral na Université Panthéon-Sorbonne (2007-2008), Université Rennes 2 (2014-2015) e Université de Pau et des Pays de l'Adour (2014-2015). Atualmente, é professor do Departamento de Geografia/FFLCH/USP e orientador junto ao Programa de Pós-graduação em Integração da América Latina (PROLAM/USP). E-mail: jcsuzuki@usp.br.

alteradas por la agricultura moderna, transformando el modo de vida de las poblaciones rurales estudiadas.

Palabras clave: enfoque cualitativo, trabajo de campo, geografía rural, descripción.

Resumo: Para compreender os processos de transformação das práticas agrícolas desenvolvidas pelos habitantes rurais de três distritos de Bajo Sinú, na Colômbia, e caracterizar as atividades econômicas decorrentes da expansão do modelo neoliberal, foram utilizadas diferentes técnicas para obtenção de informações qualitativas, com destaque para entrevistas em profundidade individual e em grupo, histórias de vida e observação participante. A partir da triangulação hermenêutica e da identificação de categorias-chave, articularam-se as informações obtidas no campo, evidenciando que a nova ruralidade é uma aproximação teórica que explica a existência de um conjunto diversificado de atividades econômicas em espaços rurais de marcada tradição agrícola. As práticas agrícolas e a relação dos camponeses com o manejo ancestral das águas da Ciénaga Grande del Bajo Sinú foram alteradas pela agricultura moderna, transformando o modo de vida das populações rurais estudadas.

Palavras-chave: abordagem qualitativa, trabalho de campo, geografia rural, descrição.

Abstract: To understand the transformation processes of agricultural practices developed by rural inhabitants of three townships in Bajo Sinu, Colombia, and to characterize the economic activities resulting from the expansion of the neoliberal model, different techniques are applied to collect qualitative information, highlighting interviews in depth both individually and in groups, life stories and participant observation. From the hermeneutic triangulation and the identification of key categories, the information obtained in the field is articulated, showing that the new rurality is a theoretical approach that explains the existence of a set of economic activities in rural areas with a marked agricultural tradition. The agricultural practices and the relation of the peasants with the ancestral management of the waters of the Cienaga Grande del Bajo Sinu have been altered by modern agriculture, transforming the way of life of the rural populations studied.

Keywords: qualitative approach, field work, rural geography, description.

DOI: [10.11606/jssn.1676-6288.prolam.2020.168944](https://doi.org/10.11606/jssn.1676-6288.prolam.2020.168944)

Recebido em: 21/04/2020
Aprovado em: 23/12/2020
Publicado em: 30/12/2020

1 INTRODUCCIÓN

A mediados del decenio de 1990 los científicos sociales de América Latina inician el debate sobre la nueva ruralidad, la cual emerge como propuesta conceptual para dar cuenta de los efectos de la globalización en la agricultura y las nuevas dinámicas sociales, económicas y culturales derivadas de este proceso en los espacios rurales del continente (BABILONIA, 2014). Por su parte, autores como Chiriboga (2001) plantean que este enfoque se caracteriza por la creciente diferenciación entre espacios rurales, en función de al menos dos variables centrales: el nivel y características del desarrollo capitalista de la agricultura y el medio rural, y la intensidad de relaciones con el proceso global. El estudio de tales problemáticas al interior de la geografía rural ha sido orientado por diversas perspectivas metodológicas, pasando por la descripción y el uso de escalas regionales con énfasis en los modelos espaciales basados en la organización de la agricultura; la introducción de planteamientos teóricos provenientes del estructuralismo; la incorporación de consideraciones ambientales en las actuaciones públicas dirigidas al entorno rural y los estudios globales que condicionan el desarrollo de los procesos de transformación de la agricultura, es decir, los cambios de la agricultura ligados a una economía mundial, entre otros (PANIAGUA, 2006).

En el ámbito anglosajón autores como Woods (2009) consideran que los geógrafos rurales han trabajado siempre en un ambiente interdisciplinario y que los límites entre la geografía rural, la sociología rural, la economía agrícola y otros campos afines son permeables y varían según el contexto. Woods (2010) también comenta que tanto la sociología, como la geografía han estado interesadas en el estudio de las comunidades rurales, reconociendo la importancia de las interacciones sociales y prácticas colectivas en la constitución de la comunidad; los geógrafos rurales se han conectado con perspectivas de la geografía económica para rastrear

cadena agroalimentarias de productos básicos, examinando el impacto de la globalización, el papel de los regímenes políticos y de las corporaciones transnacionales. De acuerdo con lo planteado por Ávila (2008), el proceso de expansión del capitalismo en el medio rural ha desarrollado una tendencia a la uniformización de las sociedades, alineándolas sobre un mismo modelo, una misma manera de organizar el espacio geográfico y modelar los paisajes; sin embargo, los diferentes grupos sociales han reaccionado ante dicho fenómeno, oponiendo su singularidad territorial, su forma de vivirlo; en lugar de provocar la desintegración de los territorios, por el desarraigo de la población de los mismos, estos se transforman.

Según CEDRSSA y la Cámara de Diputados de México (2006), a raíz de la intensificación del dominio del capital sobre el agro en el marco de un proceso capitalista crecientemente globalizado, se desató una serie de fenómenos que hoy se encuentran presentes en la realidad rural latinoamericana, tales como: crecimiento de la brecha entre ricos y pobres; concentración de la pobreza en el medio rural; ampliación de la exclusión social de las poblaciones rurales; la difusión creciente del trabajo asalariado; la precarización del empleo rural; la multiocupación; la exclusión de pequeños y medianos productores del sector; las continuas migraciones campo-ciudad o a través de las fronteras; la creciente orientación de la producción agropecuaria hacia los mercados, fundamentalmente externos; la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales en los que predominan las decisiones de núcleos de poder vinculados a grandes empresas transnacionales o transnacionalizados, entre otros.

De acuerdo con Kay (2008) la neoliberalización del espacio rural ha creado una agricultura de dos velocidades ya que los agricultores capitalistas que abastecen el mercado de exportación han experimentado altas tasas de crecimiento, mientras que los campesinos que suministran el lento mercado doméstico han tenido que enfrentarse a la competencia desleal de las exportaciones de alimentos subsidiados de los países ricos. Ruiz y

Delgado (2008) plantean al respecto que, para entender los cambios en las formas rurales de producción y estos nuevos procesos rurales, es necesario apoyarse en los enfoques sociológicos normativos, desde los cuales se interpreta que la adopción de innovaciones tecnológicas en el ámbito de la producción agrícola ha tenido una influencia profunda en toda la estructura social a través de la creación de múltiples sistemas para mantener la nueva organización del trabajo. Según lo planteado por Gómez (2003), la ruralidad tradicional presenta como principales características el hecho de que su población se dedique casi exclusivamente a actividades agropecuarias, las cuales se encuentran regidas por los ciclos naturales sin mayor capacidad de intervención del hombre y genera en sus habitantes una noción del tiempo y de su uso, que contribuye a la constitución de una cultura específica. El autor argumenta que la población rural se encuentra dispersa en territorios de baja densidad, ignorándose el entorno urbano de las comunidades rurales. También considera que la riqueza expresada en conocimientos y saberes, nucleados en poblaciones rurales de campesinos e indígenas en esta perspectiva de la ruralidad tradicional, ha sufrido el efecto de la mundialización del modo de producción capitalista, debido al contacto con el tecnocentrismo, por lo que estos saberes y conocimientos se han ido erosionando y han sido asimilados o transformados (GÓMEZ, 2002). Contrario a este último planteamiento, Segrelles (2010) anota que una característica importante en esta nueva noción de lo rural tiene que ver con el desarrollo de la agricultura campesina, la cual es depositaria de un enorme capital tecnológico basado en un minucioso conocimiento local de semillas, climas, suelos, flora, fauna y prácticas agrícolas de bajo coste y mínimo consumo energético, trabajando además dentro de un modelo agropecuario sostenible, toda vez que cultiva varias especies, no aplica fertilizantes ni plaguicidas químicos, respeta los tiempos y procesos naturales, practica la rotación de cultivos, integra los aprovechamientos agrosilvopastoriles y emplea energía y recursos locales, es decir, desarrolla una producción agropecuaria orgánica y, por lo tanto, sostenible. La nueva

ruralidad destaca el valor de la pluriactividad como una característica de los hogares rurales y campesinos (KAY, 2007 e 2008; GRAMMONT; MARTÍNEZ VALLE, 2009), dentro de los cuales han aparecido diferentes formas de aprovechamiento del tiempo y los recursos que ofrece el entorno que habitan. Schneider (2009) argumenta que la pluriactividad que ocurre en el medio rural se refiere a un fenómeno que supone la combinación de por lo menos dos actividades, siendo una de estas la agricultura.

Los campesinos están involucrados cada vez más en una variedad de actividades no agrícolas tales como artesanías, pequeños talleres y microempresas manufactureras, comercio y turismo. Algunos miembros de los hogares familiares trabajan también como jornaleros en empresas agroindustriales, obras de construcción de caminos y viviendas, granjas capitalistas y otras actividades. Los estudios de Woods (2012) y Kay (2008) demuestran que el modelo neoliberal ha provocado un proceso de diferenciación socioespacial en los espacios rurales, incrementado el nivel de influencia del sector financiero sobre las lógicas ambientales y políticas que rigen estos territorios, en especial, cuando ilustran los problemas presentes en el contexto latinoamericano: incremento del poder de acción de la industria forestal, agroindustria, privatización del agua, entre otros. Considerando lo anterior, la investigación realizada en tres corregimientos del municipio de Santa Cruz de Lorica, en Córdoba, Colombia, buscaba determinar los cambios sociales y culturales producidos por la transición entre la agricultura tradicional y la agricultura comercial con el fin de plantear una reflexión conceptual sobre los efectos de la globalización en los espacios rurales de esta región del país (BABILONIA, 2014). Para desarrollar tal objetivo, la investigación es abordada desde el pluralismo metodológico (HERNÁNDEZ; FERNÁNDEZ; BAPTISTA, 2010); se emplearon varias técnicas e instrumentos de recolección de información primaria como entrevistas en profundidad tanto individuales como en grupo, historias de vida y observación participante.

Los tres corregimientos de estudio se localizan en el área de influencia de la Ciénaga Grande del Bajo Sinú y se caracterizan por la existencia de un ambiente cenagoso propicio para el desarrollo de actividades económicas como la ganadería, la pesca y la agricultura. Estas comunidades han empleado la ciénaga como recurso natural, territorio habitacional, y como principal medio de subsistencia de sus poblaciones. Sin embargo, a raíz de la construcción y operación de la Central Hidroeléctrica Urrá I, a partir del año 1999, se dio paso al establecimiento de grandes plantaciones agrícolas de maíz y algodón transgénico y hatos ganaderos (ASPROCIG, 2012), proceso que se impulsó en la región como resultado de la expansión del neoliberalismo con la instauración de grandes cultivos comerciales para satisfacer la demanda del mercado agrícola nacional. Esta situación ha desencadenado entre otras, la alteración de los ciclos naturales de inundación que daban fertilidad a las tierras y la disminución de los cultivos tradicionales produciendo una serie de alteraciones en las formas de vida tradicionalmente campesinas e incentivando la aparición de nuevos actores en los corregimientos de estudio, tales como las transnacionales agrícolas, grandes productores agrícolas, comerciantes y trabajadores rurales, entre otros.

Cambios similares también han sido experimentados en diferentes espacios rurales de Colombia y otros países de América Latina. Al respecto Comerci (2012) destaca por ejemplo, el caso argentino del proceso de reconstrucción de las estrategias de reproducción social desarrolladas por los campesinos de la Humada y Chos Malal en el contexto de la expansión de la frontera agrícola y del avance de las relaciones de producción capitalista entre los años 1990 y 2010; en México, González (2008) plantea la discusión sobre los cambios territoriales experimentados en la región cafetalera de Coatepec, Veracruz, provocados por la reestructuración del mercado internacional agroalimentario y por la modificación de las políticas agrarias en ese país a partir de los años ochenta, dentro del contexto del nuevo régimen de acumulación flexible. En Brasil, por su

parte, han sido diversas las investigaciones centradas en estas temáticas, destacando entre ellas, la mundialización de la agricultura, la tecnificación de los territorios rurales (LOCATEL; CHAPARRO, 2004), la cuestión agraria a comienzos del siglo XXI (FERNANDES, 2002), entre otros.

Estos estudios dan cuenta de los procesos económicos y políticos que han provocado cambios significativos en la agricultura de Brasil, así como los efectos territoriales que ha tenido el neoliberalismo en los espacios rurales de esta región de América Latina.

Se han hecho visibles en la zona de estudio nuevas prácticas de cultivo, nuevos procesos de obtención de semillas e incorporación de la producción agrícola como parte del mercado mundial del suelo; también se ha incrementado el despojo de las tierras tradicionalmente campesinas y la apropiación de las áreas naturales de inundación de la ciénaga por parte de terratenientes y de la ganadería extensiva de la región (BABILONIA, 2013). En este orden de ideas, emergen múltiples tensiones generadas por el nuevo régimen de acumulación capitalista en su intento por apropiarse de los territorios y sus recursos, acentuando con él las diferenciaciones en el medio rural, lo que se refleja en la aparición de diversas formas de resistencia que se oponen al despojo del sustento simbólico y material de su existencia; aspectos visibles en los espacios rurales de América Latina desde 1990, momento en el que se incorporan y expanden las políticas neoliberales en el continente.

El presente artículo se estructura en dos partes: en primer lugar, se caracteriza al campesino del Bajo Sinú, su historia y prácticas agrícolas con base en los testimonios recopilados y las entrevistas desarrolladas en campo; en segundo lugar se reflexiona sobre la importancia de la investigación cualitativa en el abordaje de los problemas rurales en Colombia, teniendo en cuenta el escenario de disputas y diferenciaciones territoriales provocadas por la confluencia de diferentes actividades

económicas en un espacio rural demarcado por la presencia de inundaciones y actores armados.

2 METODOLOGÍA

La investigación fue desarrollada desde el pluralismo metodológico (HERNÁNDEZ; FERNÁNDEZ; BAPTISTA, 2010). Para el problema abordado, se contempla el uso de técnicas e instrumentos de recolección de información primaria como entrevistas en profundidad tanto individuales como en grupo, historias de vida y observación participante (Figura 1). La entrevista individual facilitó la definición concreta de la realidad y las relaciones que la persona entrevistada establecía entre los acontecimientos; la entrevista en grupo fue necesaria en este caso, ya que las personas actúan como autocorrector permitiendo un juicio y opinión más matizada, además el grupo recrea una especie de microcosmos social, en donde es posible identificar los valores, los comportamientos y los símbolos de los participantes (HERNÁNDEZ; FERNÁNDEZ; BAPTISTA, 2010). Para la selección de los sujetos a entrevistar, se realizó un muestreo no probabilístico, el cual se efectuó a partir de un muestreo intencional caracterizado por la obtención de muestras representativas mediante la inclusión de grupos típicos; para ello se tuvieron en cuenta dos criterios principales: conocimiento de la historia de su corregimiento; el tiempo de permanencia en la zona (más de 10 años) y que hayan sido originarios de la región; estas características son necesarias debido a que se reivindica la vida cotidiana como plataforma básica para comprender la realidad sociocultural.

Con la realización de historias de vida se pretendía comprender la vida social y el despliegue de grandes procesos sociales, a partir de una experiencia individual concreta para encontrar una visión personal de la vida a través de los acontecimientos (ACEVES, 1998; MURCIA; JARAMILLO,

2000; DESLAURIERS, 2004). Las historias de vida facilitaron la acumulación de relatos realizados por personas mayores que han experimentado el cambio de la agricultura campesina a la comercial. Se analizaron las trayectorias de vida de algunos líderes comunitarios involucrados en los procesos de despojo y violencia por el acceso a la tierra. La observación participante permitió la recolección de datos de naturaleza descriptiva, participando en la vida cotidiana del grupo, de las personas y organizaciones que se estudiaron.

Figura 1. Técnicas de recopilación de información cualitativa empleadas para estudiar la nueva ruralidad.



Fuente: elaboración propia.

A partir de esta técnica se logró la interacción con grupos campesinos durante el periodo de recolección de cosechas e inicio de cultivos; también hubo contacto con pescadores, ganaderos, comerciantes, empresarios y terratenientes, lo cual permitió identificar la diversidad de actores rurales, las características de la vida cotidiana y las interacciones de estas poblaciones con su entorno. Con el propósito de unificar la información obtenida en terreno se propuso el uso de la triangulación hermenéutica (CISTERNA, 2005), proceso que facilitó la reunión y cruce dialéctico de toda la información pertinente al objeto de estudio (Figura 2).

Estudiar el problema de investigación resultó de la revisión de fuentes de información primaria y secundaria, para lo cual fue necesario la inmersión en el área de estudio y la búsqueda de material bibliográfico alrededor del tema, en consecuencia, se establecieron las siguientes categorías sustentadas en los planteamientos de la Nueva Ruralidad: el desarrollo de actividades agrícolas; la participación familiar en la agricultura y la definición de roles; las actividades complementarias a la producción agrícola (actividades no agrícolas, diversificación de actividades, pluriactividad, trabajo rural femenino); actores en el proceso de producción agrícola (nuevos actores); el uso de tecnologías de información y comunicación en el campo y por último, las relaciones urbano-rurales.

Posteriormente, se trianguló la información por cada segmento; o sea a partir de la información recopilada a través de las entrevistas, historias de vida y observación participante se cruzaron los resultados según las respuestas dadas por los sujetos a las preguntas por cada subcategoría, lo cual dio origen a las conclusiones de primer nivel. Finalmente, se trianguló la información con el marco teórico, particularmente en función de las categorías que definen al espacio rural en el contexto neoliberal a partir de lo ya descrito por Kay (2008), Woods (2010), entre otros.

Figura 2. Triangulación hermenéutica y categorías de análisis empleadas



Fuente: elaboración propia

3 AGRICULTURA TRADICIONAL Y LA INTRODUCCIÓN DE NUEVAS PRÁCTICAS PRODUCTIVAS

Desde el punto de vista histórico y cultural es importante destacar que la región del bajo Sinú estuvo caracterizada por la presencia de los Zenúes, una cultura indígena asentada a lo largo de las cuencas de los ríos Sinú, San Jorge, Cauca y Nechí hasta el siglo XII (GORDON, 1983); cuyos habitantes desarrollaron un notable proceso de adaptación a los ambientes costeros, islas o riberas de ciénagas y ríos, con una economía basada en la pesca, la recolección de moluscos, palmas y frutos (PLAZAS; FALCHETTI, 2009). Hacia la época de la colonización española y bajo el liderazgo del teniente Antonio de la Torre y Miranda se inicia el proceso de poblamiento y ocupación de las tierras bajas del Sinú (entre 1774 y 1778), dando paso a la fundación de los pueblos ubicados a orillas del río Sinú y la Ciénaga Grande, tales como Momil, Lorica, Ciénaga de Oro, Chimá, San Pelayo y Purísima, los cuales estaban bajo la jurisdicción de la provincia de Cartagena (SALAZAR, 2008; MARTÍNEZ; RÍOS; PUCHE, 1994).

En el periodo de la República y con la llegada de la navegación de vapor, Lorica se convierte en el puerto fluvial más importante sobre el río Sinú, siendo para la época un importante centro de comercio de grasas animales, aceites vegetales, pieles, ganado, raicilla, tagua, frutas y pescado y servía como punto de venta de los principales productos importados de Europa y Estados Unidos (VILORIA, 2003). Esta situación facilitó la migración de un considerable número de familias árabes (sirios y libaneses principalmente) entre 1880 y 1930, los cuales establecieron casas comerciales, explotaron el transporte fluvial y marítimo entre los ríos Sinú-Atrato y Cartagena e incursionaron en negocios como la ganadería, la agricultura y la finca raíz (MARTÍNEZ; RÍOS; PUCHE, 1994; VILORIA, 2003).

El proceso de configuración socioespacial de la zona baja del río Sinú estuvo mediado por la aparición de varios grupos poblacionales en diferentes periodos históricos. Para el caso particular de los corregimientos de La Subida, Los Monos y La Peinada, no existe consenso sobre su proceso de ocupación y poblamiento; sin embargo, a partir de los testimonios de varias personas de la región se cree que el español Manuel Sotelo Llorente proveniente de Cartagena de Indias (Bolívar) llegó a La Peinada hacia el año 1779, y se estableció tierras arriba en lo que hoy se conoce como La Subida. Se dice además que don Manuel Sotelo Llerén (como popularmente era llamado) construyó la primera vivienda de la zona; en época seca se mantenía en La Peinada y en época de lluvias se establecía en La Peinada Arriba (hoy La Subida)³.

La agricultura y la pesca han sido actividades económicas históricamente complementarias, como producto de la singularidad ambiental presente en esta zona del territorio colombiano; de igual forma, se pudo encontrar que la pluriactividad de base agraria es la que caracteriza el mundo rural de La Subida, Los Monos y La Peinada, debido a que la población asentada en estos corregimientos, depende de la estacionalidad de los procesos de producción de la agricultura (tanto en función de los ciclos de inundación de la ciénaga, como por la realización de la agricultura de maíz y algodón), complementando sus ingresos con actividades económicas no agrícolas, principalmente en la prestación de servicios como auxiliares de construcción (albañilería), empleos domésticos en las ciudades más cercanas, vigilancia, o trabajando en actividades como procesamiento, cultivo, transporte y comercialización de la producción agrícola. La división del trabajo familiar, la agricultura de subsistencia, el uso de técnicas ancestrales para el manejo de los cultivos, la visión de progreso y las actividades de la vida cotidiana, en fin, el modo de vida, han sufrido, durante las últimas décadas, importantes transformaciones. La agricultura comercial cambió la estructura social agraria, ya que los

³ Entrevistas a los habitantes del Corregimiento La Subida, mes de abril años 2011 y 2013.

campesinos se convirtieron en trabajadores rurales y comerciantes, fenómeno generado por la penetración gradual de la agricultura comercial, la cual produjo la incursión de maíz, algodón y arroz como principales productos agrícolas, modificándose la dieta alimentaria de la población y sus actividades de subsistencia. Se han redefinido las estrategias de vida de estas poblaciones, lo que ha generado un proceso de multiocupación en estos hogares rurales. Las formas de ocupación de la tierra se modifican, dando paso a cultivos comerciales; de igual forma, la concentración de la propiedad rural por parte de ganaderos y hacendados constituye otro factor importante para el establecimiento de cultivos con orientación al comercio internacional: entre 1985 y 1999 la población local se dedicaba al establecimiento de cultivos transitorios y ganadería, pero después de la construcción de la central hidroeléctrica Urrá I en la cuenca alta del río Sinú la utilización de las tierras bajas aceleró su orientación productivista, adecuando su uso para el pastoreo y el establecimiento de cultivos de algodón y maíz. De acuerdo con Kalmanovitz y López (2006) la agricultura regional se había orientado hacia cultivos transitorios transables de alta competencia internacional, por lo tanto, la mecanización y el tratamiento de las cosechas se supeditaban a la capacidad de los agricultores para adquirir las fuentes de financiamiento provenientes del Estado colombiano a través de distintos programas de crédito agropecuario y facilitar la estabilidad del sector agrícola dentro de la estructura productiva del país.

Estos factores tuvieron una notable influencia en las formas de ocupación y empleo dentro de las localidades de estudio, toda vez que se percibe la alteración de sus prácticas cotidianas entre los testimonios de algunos habitantes de la región. Un líder comunitario expresaba que el trabajo familiar se divide de acuerdo con los periodos de cosecha, por lo que la mayor parte del trabajo masculino se asocia a la siembra y cosecha de los principales productos agrícolas de la región; mientras que, al

concluir el período de producción agrícola, deben emplearse en otras actividades para producir ingresos y sostener sus familias.

A través de las entrevistas se pudo identificar la pluriactividad de base agraria, que según lo expresado por Schneider (2009) se refiere al proceso de combinación de la agricultura con otras actividades económicas. En los tres corregimientos estudiados se evidencia que la demanda creciente por servicios y actividades no agrícolas generadas por el proceso de modernización de la agricultura ocurre dentro del sector agrario y se caracteriza por la combinación de actividades agrícolas y no agrícolas, lo que a su vez implica la tercerización de algunas etapas o fases del proceso productivo tales como alquiler de maquinarias y contratación de servicios de terceros para desarrollar tareas que anteriormente eran realizadas al interior de la explotación. Según Schneider (2009, p.218) *“la pluriactividad de base agraria también se manifiesta por medio de la informalidad y la precariedad de la venta de fuerza de trabajo en el medio rural, especialmente por la estacionalidad de los procesos de producción en la agricultura”*; esta característica se refleja en el caso de agricultores que poseen máquinas y equipos especializados para el tratamiento de los cultivos (desde la preparación de las tierras, hasta la recolección y empaque de las cosechas), y realizan tareas para sus vecinos a cambio de dinero o parte de la producción; o en el caso de algunas personas que después de realizar sus labores en el campo, se emplean en las zonas urbanas más próximas para realizar labores domésticas que generen ingresos para la familia. La pluriactividad de base agraria también está relacionada con la contratación de personas que viven en el medio rural para trabajar en actividades como procesamiento, cultivo, transporte y comercialización de la producción agrícola. Esta dimensión de la ocupación también se refleja en algunas historias expresadas por los habitantes de la región:

Yo siempre me acostumbré a la cría de cerdos. Al fondo del patio hacía mi corral para criar mis animales para tener otro sustento - de seis meses de crianza ya los vendía- y con lo que obtenía compraba

las cosas para la casa, como lo que a veces las cosechas no daban tanto, entonces uno se ayudaba con la venta de cerdos. (Entrevista a líder comunitario, Corregimiento Los Monos, 2013.)

He trabajado en casas de familia, cocinando, lavando, haciendo aseo. Como vendedora en una tienda, en un restaurante escolar o preparando dulces para vender, como natillas y cosas así” (Mujer, madre cabeza de familia). Yo trabajé como cultivador mucho tiempo, también vendía yuca, cerdo, bollos, trabajé en Bogotá como celador, estuve en los Llanos. Digamos que ahorita es que estoy acá (Comerciante). (Entrevista grupal, Corregimiento Los Monos, julio 24 de 2013)

Yo me he dedicado a la ganadería desde que tengo unos 9 años (empecé llevando el agua al ganado). Después me dediqué al cultivo de ají y tomate, pero desde 1997 estoy dedicado a la piscicultura. Aquí, actualmente hay un personal que tiene sus empleos fijos. Por ejemplo, en AVITES ahí en Sarandelo con la cría y engorde de pollos. Varios de aquí tienen sus trabajitos, yo digo que como unos 30 empleados de esa empresa han sido de aquí (como allá se trabaja de día y de noche). Hay un personal que trabaja en Lorica en albañilería, farmaceutas, como celadores, y así sucesivamente. Aquí se dedican a la agricultura en su gran mayoría, por ahí gente entre unos 30 y 40 años. También hay gente en Venezuela; la gran mayoría de muchachos jóvenes se van para allá a trabajar. Hay gente que vende carne de pescado y así. Y pescadores que pescan de día y de noche en la ciénaga. (Fragmento de la Historia de Vida de Diego, La Subida, julio 29 de 2013.)

4 LA INMERSIÓN EN TERRENO, DESPOJO DE TIERRAS Y VIOLENCIA RURAL.

Participar en las prácticas cotidianas de los habitantes rurales en los corregimientos estudiados facilitó la comprensión de procesos aparentemente invisibles en la realidad rural a nivel local y regional. A través de las historias de vida y las entrevistas realizadas a personas mayores, campesinos, mujeres jefe de hogar y líderes comunitarios, ganaderos y empresarios agrícolas, fue posible identificar que además de la transformación de las prácticas agrícolas y con ello, la alteración de formas tradicionales de aprovechamiento y uso del suelo, el agua y las semillas, la población ha estado inmersa dentro de conflictos y disputas territoriales por el acceso a la tierra, siendo un problema de carácter

histórico en la realidad rural de Colombia. Una evidencia de la transformación de las prácticas agrícolas corresponde a la disminución de las reservas de semilla al interior de los núcleos familiares, la desecación del humedal y sustitución de la pesca artesanal por el establecimiento de estanques piscícolas, así como la alteración de los ciclos naturales de inundación por la obstrucción de los canales de amortiguación natural del río Sinú.

El contexto espacial de la Ciénaga Grande del Bajo Sinú ha sido intervenido a lo largo de la historia moderna por la presencia de diferentes actores sociales, los cuales además de ejercer fuerzas y relaciones de poder sobre sus recursos, han provocado fenómenos como el desplazamiento forzado, el despojo y la presencia de algunos hechos violentos y amenazas en la región. Las tierras ubicadas en la zona baja del río Sinú han sido el epicentro de conflictos por el acceso a la tierra. Negrete (2007) y Borda (2002) argumentan en este sentido, que los campesinos individual y colectivamente siempre han aprovechado los recursos de la ciénaga sin cambiar sustancialmente sus condiciones naturales, sin embargo, los hacendados y terratenientes además de apropiarse de grandes extensiones de tierra (por encima de las 350 hectáreas, hasta aproximadamente 5000 hectáreas) han desecado y adecuado las mismas para extender la frontera agrícola y ganadera. Las relaciones entre campesinos y hacendados y sus formas de ocupación han sido bastante conflictivas a través de los años. Esta característica también fue descrita por los habitantes de La Subida, Los Monos y La Peinada, quienes para ilustrar el conflicto describieron el enfrentamiento vivido por los campesinos aledaños a la ciénaga con el hacendado Elías Calume entre 1974 y 1982.

Según Borda (2002), en el año 1974, cerca de 500 personas organizadas invadieron la parte arada de las tierras que el señor Calume tenía cultivadas de algodón (en lo que hoy se conoce como San Pablo el municipio de Cotorra, antes zona rural de Lorica); la ocupación de este

predio fue producto de la resistencia y lucha de los campesinos provenientes de La Doctrina, El Carito, Los Monos, La Subida, Tierralta, Cotorra y otros pueblos del bajo y medio Sinú, debido a que para el establecimiento de las plantaciones de algodón en esta zona se desvió el caño Bugre, uno de los principales afluentes de la ciénaga y tras ello, la desecación de varios caños como El Guamal, La Boca del Sabanal, La Boca del Charco, entre otros, situación que amenazó los medios de subsistencia de la población campesina de toda la región. Es aquí en donde se evidencia que una de las características de la neoliberalización del espacio rural apunta a la emergencia de empoderamientos locales para defender los territorios, resistir a las lógicas de apropiación y dominación del capitalismo, al igual que fortalecer las relaciones entre los habitantes y su medio natural. Pobladores de Los Monos y La Subida sostienen que esta obstrucción dificultó el desarrollo de la agricultura campesina, puesto que las tierras permanecieron secas y sin la retroalimentación de nutrientes, tal como ocurría naturalmente en época lluviosa. Adicionalmente, hubo enfrentamiento armado durante esta toma, amenazas, torturas y muertes. Con este primer antecedente, se configura en la región una clase social adinerada y propietaria de grandes extensiones de tierra, dedicadas principalmente a la siembra de algodón, arroz y maíz transgénico y a la ganadería extensiva. Este grupo social, también se caracteriza por vincular personalidades regionales con gran poder político y económico, quienes además de favorecer sus intereses personales con la adecuación de tierras para extender la propiedad, han fomentado entre los habitantes rurales el fenómeno del clientelismo y la compra de votos durante los periodos electorales, a cambio de favores como el acceso a servicios de salud y compra de medicamentos, al igual que la construcción de infraestructuras comunitarias como colegios, parques, iglesias, carreteras, entre otros, para asegurar la bancada política regional de turno.

En la actualidad los vínculos entre campesinos (jornaleros) y terratenientes solo se reducen a contrataciones parciales para la

recolección de cosechas, siembra, limpia, arreglo de cercas, ordeño, vacunación, entre otros. Sin embargo, por la utilización de maquinarias en estos oficios, el volumen de empleo generado anteriormente se ha reducido de forma considerable, situación que influye en la búsqueda de otros medios de subsistencia por parte de la población campesina y acelera el fenómeno de concentración de la propiedad rural en pocas manos. También es importante anotar que han existido muertes selectivas en la región, particularmente en el corregimiento de Los Monos y La Peinada, esto como resultado de la presencia de actores armados ilegales que, tras los procesos de desmovilización del año 2011, desarrollaron nuevas rutas de comercio y tráfico de drogas hacia esta zona. Para este periodo asesinaron a dos líderes comunitarios de la región, como consecuencia de amenazas y extorsiones; esta situación mantuvo en zozobra a la población y varios habitantes rurales tuvieron que desplazarse de sus lugares de residencia y vender sus propiedades. Por lo anterior, se puede afirmar que el acceso a la tierra en esta zona de Colombia se ha caracterizado por incluir diversos conflictos y disputas, entre las que sobresale la lucha entre campesinos, terratenientes, grupos armados y la clase política regional.

5 CONSIDERACIONES FINALES

La investigación de problemas rurales en Colombia y en particular, en la región del bajo Sinú ha estado suscrita al empleo de técnicas cuantitativas en donde el dato numérico actúa como contenedor de verdad y factor explicativo para describir, caracterizar y estudiar las actividades económicas, la población y las formas de ocupación y utilización del espacio. No obstante, el empleo de enfoques cualitativos de investigación facilita la ampliación y comprensión de los procesos de transformación en las prácticas sociales, culturales y económicas en territorios de marcada singularidad ambiental, como es la región anfibia del Sinú. A través de la inmersión en campo y la realización de entrevistas e historias de vida, fue

posible caracterizar las transformaciones que a nivel cultural y económico produjo la introducción de prácticas agrícolas modernas, al igual que la emergencia de actividades económicas complementarias a la agrícola y ganadera. Desde la perspectiva de la nueva ruralidad, el uso de técnicas cualitativas para recopilación de información en campo a partir de la observación y descripción, realización de entrevistas, historias de vida, triangulación hermenéutica e investigación etnográfica (GUBER, 2001), atribuyen importancia a las personas, a sus experiencias cotidianas y a la relación que mantienen con el territorio que habitan, conocen y viven. Los espacios rurales además de poseer una amplia y diversa oferta de recursos naturales presentan singularidades culturales y sociales que sólo se pueden documentar y trasladar al discurso académico cuando se experimenta y practica la vida en aquellos lugares. La realización de un trabajo de investigación además de apoyar el dominio de técnicas y habilidades, transforma al individuo, transforma al investigador en su forma de ser y hacer geografía. Sin duda alguna, vivir en La Subida, Los Monos y La Peinada y adentrarse en las labores agrícolas, en los procesos de comercialización de las cosechas, en comprender y experimentar la vida rural, da elementos complementarios para analizar el papel que la ciencia geográfica debe cumplir frente a los problemas de estos territorios. Si bien, ha sido posible identificar cambios, tensiones y conflictos, considero que el desempeño profesional de los geógrafos del país debe ir más allá de la simple enunciación y divulgación de problemas socioespaciales. El camino que se inicia a partir de la realización de una tesis compromete el deber disciplinar de la geografía, en particular al encontrar apoyo en metodologías dominadas por otros campos disciplinares afines a nuestro objeto de estudio. A partir de lo anterior, se destaca el valor de la inmersión del investigador en la realidad social de espacio rural estudiado. Los problemas del mundo rural cada vez más requieren la combinación de metodologías para descubrir el valor que posee y comprender que, aunque la mayor parte de la población del país se concentra en las áreas urbanas, los procesos que ocurren en territorios rurales afectan directamente la

sostenibilidad alimentaria de dichos espacios, así como la disponibilidad y oferta de recursos naturales como el agua y el suelo.

6 REFERENCIAS

ACEVES, Jorge. La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación. In: CÁCERES, Jesús Galindo (Coord.). **Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación**. México: Addisión Wesley-Parson. 1998. p 207- 276.

ASPROCIG (Asociación de Productores para el desarrollo comunitario de la Ciénaga Grande del Bajo Sinú). s/d. **Campaña: Urrá I y II**. Disponible en: <<http://www.asprocig.org/asprocig.php?c=1267>> Accesado en: 13 marzo 2012.

ÁVILA, Héctor. Los enfoques geográficos en torno a la nueva ruralidad. In: PÉREZ, Edelmira (Coord.). **La Nueva Ruralidad en América Latina: Avances Teóricos y Evidencias Empíricas**. Bogotá: Universidad Pontificia Bolivariana. 2008. 103-132.

BABILONIA, Rosa. **Nueva ruralidad en el Bajo Sinú colombiano. 1990-2012. Caso La Subida, Los Monos y La Peinada**. Disertación (Maestría en Geografía), Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2014.

BABILONIA, Rosa. Efectos de la globalización en los contextos rurales: agricultura tradicional vs agricultura comercial, el caso del Bajo Sinú en Colombia. **XXII Encuentro Nacional de Profesores de Geografía, XXII Encuentro Nacional de Metodología en Enseñanza de la Geografía y VII Jornadas Regionales de Turismo y Geografía. Revalorizando historias, espacios e identidades**. San Luis - Argentina, 28-30 mayo 2013.

BORDA, Orlando Fals. **Historia doble de la Costa, tomo IV: Retorno a la Tierra**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.

CEDRSSA (Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria); Cámara de Diputados. **Nueva ruralidad. Enfoques y Propuestas para América Latina**. México: CEDRSSA, 2006. Disponible en: <<http://www.cedrssa.gob.mx/?doc=1550>>. Accesado en: 5 ago.2013.

CHIRIBOGA, Manuel. Agricultura, espacios rurales y medio ambiente en el marco de la globalización. In: PÉREZ, Edelmira; FARAH, María Adelaida (Orgs.). **La Nueva Ruralidad en América Latina. Maestría en desarrollo rural 20 años**. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2001. v.1, p.99-187.

CISTERNA, Francisco. Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. **Theoria**, v.14, n.1, p. 61-71, 2005. Disponible en: <<http://www.ubiobio.cl/theoria/v/v14/a6.pdf>>. Accesado en: 5 ago.2013.

COMERCI, María. Estrategias campesinas, tensiones y redefiniciones en espacios revalorizados por el capital. **Cuadernos de Geografía**, v.21, n.1, p. 131-146, ene.-jun.2012. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3965777>>. Accedido en: 1 jul.2017.

DESLAURIERS, Jean-Pierre. **Investigación Cualitativa. Guía Práctica**. Pereira: Papiro. 2004.

FERNANDES, Bernardo. La cuestión agraria brasileña a comienzos del siglo XXI. **Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales**, v. 6, n. 121, p. 105-132, ago.2002. Disponible en: <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-121.htm>>. Accedido en: 1 jul.2017.

GÓMEZ, Sergio. **La "Nueva Ruralidad" ¿Qué tan nueva?** Valdivia: Universidad Austral de Chile: LOM, 2002.

GÓMEZ, Sergio. Nueva ruralidad, fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos. **Seminario Internacional El mundo rural: transformaciones y perspectivas a la luz de la Nueva Ruralidad**, Bogotá, Colombia, 15 a 17 oct.2003.

GORDON, B. Le Roy. **El Sinú: geografía humana y ecología**. Bogotá. Carlos Valencia. 1983.

GONZÁLEZ, Fabián. Reflexiones sobre el territorio rural bajo la acumulación flexible: el caso de la región cafetalera de Coatepec, Veracruz, México. **Cuadernos de Geografía**, v.17, n.1, p. 77-87, 2008. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4013783.pdf>>. Accedido en: 1 jul.2008.

GRAMMONT, Hubert C. de, MARTÍNEZ VALLE, Luciano. **La pluriactividad en el campo latinoamericano**. Ecuador: FLACSO. 2009.

GUBER, Rosana. **La etnografía. Método, campo y reflexividad**. Bogotá: Grupo editorial Norma, 2001.

HERNÁNDEZ, Roberto, FERNÁNDEZ Carlos, BAPTISTA, Pilar. **Metodología de la Investigación**. México: McGraw-Hill, 2010.

KALMANOVITZ, S., LÓPEZ, Enrique. **La agricultura colombiana en el siglo XX**. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2006.

KAY, Cristóbal. Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina. **Iconos Revista de Ciencias Sociales**. n.29, p. 31-50, set. 2007. Disponible en: <<https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/230/226>>. Accedido en: 25 mar.2013.

KAY, Cristóbal. 2008. Reflections on Latin American Rural Studies in the Neoliberal Globalization Period: A New Rurality? **Development and**

Change, v.39, n.6, p. 915-943, 2008. Disponible en: <<https://doi.org/10.1111/j.1467-7660.2008.00518.x>>. Accesado en: 25 mar.2013.

LOCATEL, Celso; JEFFER CHAPARRO. Panorama de la agricultura informatizada en Brasil. **Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales**, v.8, n.170 (17), p. 37-61, ago.2004. Disponible en: <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-170-17.htm>>. Accesado en: 10 mayo.2014.

MARTÍNEZ, Pedro; RÍOS, Adriano; PUCHE, Luis E. **Santa Cruz de Lorica, Siglo XX. Historia Visual**. Santa Cruz de Lorica: Winston Puello, 1994.

MURCIA, Napoleón; JARAMILLO, Luis Guillermo. **Investigación Cualitativa. La complementariedad etnográfica, una guía para abordar estudios sociales**. Armenia: Editorial Kinesis, 2000.

NEGRETE, Víctor. **La lucha por la tierra y reforma agraria en Córdoba**. Montería: Publicaciones Unisinú, 2007.

PANIAGUA, Ángel. Geografía rural. In: HIERNAUX, Daniel; LINDÓN, Alicia (Orgs.). **Tratado de Geografía Humana**. México: Anthropos, 2006. p. 71-83

PLAZAS, Clemencia; FALCHETTI, Ana María. **Una cultura anfibia: la sociedad hidráulica Zenú**. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, 2009. Disponible en: <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/geografia/carcol/culanf.html>>. Accesado en: 11 jun.2009.

RUIZ, Naxhelli; DELGADO, Javier. Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. **Revista Eure**, v.34, n.102, p.77-95. 2008. Disponible en: <<http://www.scielo.cl/pdf/eure/v34n102/art05.pdf>>, Accesado en: 19, oct. 2012.

SALAZAR Mejía, Irene. **Lugar encantado de las aguas: aspectos económicos de la Ciénaga Grande del Bajo Sinú**. Cartagena: Banco de la República/Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), 2008.

SCHNEIDER, Sérgio. La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación. In: GRAMMONT, Hubert C. de; MARTÍNEZ VALLE, Luciano (Orgs.). **La pluriactividad en el campo latinoamericano**. Quito: FLASCO, 2009. p. 207-241.

SEGRELLES, José Antonio. Reformas agrarias en América Latina y algo más. **Conferencia presentada en el Congreso de Reformas Agrarias y Gestión de los Recursos Naturales en África y América Latina**. Lleida-España, 25-27 noviembre 2010. Disponible en: <<https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/2010-reformas-segrelles.pdf>>. Accesado en: 28 mar.2013.

VILORIA, Joaquín. Lorica, una colonia árabe a orillas del río Sinú. **Cuadernos de Historia y Economía Empresarial**. n. 10. Banco de la República: Centro

de Estudios Económicos Regionales- CEER. Cartagena. 2003. Disponible en: <<https://doi.org/10.32468/chee.10>>. Accesado en: 27 mar.2013.

WOODS, Michael. Rural geography III: Rural futures and the future of rural geography. **Progress in Human Geography**, v.36, n.1, p.125-134, 2012. Disponible en: <<https://doi.org/10.1177/0309132510393135>>. Accesado en: 27 mar.2013.

WOODS, Michael. Rural geography: blurring boundaries and making connections. **Progress in Human Geography**, v.33, n.6, p. 849-858, maio.2009. Disponible en: <<https://doi.org/10.1177/0309132508105001>>. Accesado en: 25 mar.2013.

WOODS, Michael. Performing rurality and practising rural geography. **Progress in Human Geography**, v.34, n.6, p. 835-846, 2010. Disponible en: <<https://doi.org/10.1177/0309132509357356>>. Accesado en: 28 mar.2013.